

LA CIUDAD EN EL OCCIDENTE ISLÁMICO MEDIEVAL

CSIC y UNIVERSIDAD DE GRANADA
GRANADA, 8-9-10 DE NOVIEMBRE 2004

LA ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN DEL CASCO HISTÓRICO DE SEVILLA EN ÉPOCA ANDALUSÍ: SEVILLA DE MEDINA A HADIRA

Magdalena Valor Piechotta
Miguel Ángel Tabales Rodríguez

DIRECCIONES

Magdalena Valor Piechotta

Profesora Titular de Historia y Arqueología Medieval
Área de Historia Medieval. Facultad de Geografía e Historia
C/ Doña María de Padilla s/n. 41001-Sevilla
Telf.. 954553852
magdalen@us.es

Miguel Ángel Tabales Rodríguez

Catedrático de Escuela Universitaria
Dpto. Construcciones Arquitectónicas 2. EUAT. Universidad
de Sevilla.
Avda. Reina Mercedes s/n. 41012-Sevilla
Tfno. 954557824
tabales@us.es

LA ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN DEL CASCO HISTÓRICO DE SEVILLA EN ÉPOCA ANDALUSÍ: SEVILLA DE MEDINA A HADIRA

RESUMEN

Este trabajo aborda de forma sistemática los datos que se han obtenido en las excavaciones arqueológicas urbanas desde el año 1985 hasta el 2000 para la reconstrucción del urbanismo andalusí de Sevilla. A partir de ahora podemos considerar tres etapas cronológicas distintas: la omeya, la taifa-almorávide y la almohade.

ABSTRACT

This paper is dealing with the remains of islamic urbanism in Seville city. Written sources, but specifically archaeological research has been the main point of view. The approach was possible due to the publication of rescue excavation reports by the *Anuario Arqueológico de Andalucía* and some other articles and monographies. Up to know we can consider three differents periods of the Islamic Seville: Omeyya, Petty-Kings-Almorávid and Almohad.

PALABRAS CLAVE, KEYWORDS

Al-Andalus, arqueología urbana, Sevilla, urbanismo
Urban archaeology, Seville, Islamic urbanism, Spain

I.- LAS EVIDENCIAS DE LA CIUDAD ANDALUSÍ EN LA CIUDAD ACTUAL

En la ciudad de Sevilla, al igual que en otras ciudades andaluzas y españolas, se ha desarrollado desde la constitución de la Comunidad Autónoma una actividad febril en lo que a la hasta ahora llamada *arqueología de urgencia* se refiere. No cabe duda de que esta nueva vertiente de documentación para la reconstrucción de las ciudades en períodos pretéritos es esencial; sin embargo, realmente los resultados de esta actividad no han llegado a significar una aportación trascendental para asegurar y afirmar la evolución de nuestros núcleos urbanos como hubiera sido de esperar (*CIUDAD Y TERRITORIO EN AL-ANDALUS*, 2000).

El seguimiento de los resultados de la actividad arqueológica en Sevilla lo podemos hacer a través de los informes de excavaciones publicados en el *Anuario Arqueológico de Andalucía* desde el año 1985 hasta el 2001 y, en las cada vez más numerosas publicaciones en forma de artículos o monografías que están apareciendo como consecuencia de estas intervenciones arqueológicas (VALOR & VERA 2000:193-217).

En general, analizar nuestra ciudad a través de los resultados de la arqueología urbana tiene numerosos aspectos negativos, que podemos resumir en los siguientes puntos:

- 1) No todas las excavaciones arqueológicas se publican, ni en el *Anuario* ni en ninguna otro medio de publicación de carácter científico¹.
- 2) Algunas intervenciones, especialmente las más antiguas se realizaban en cortes arqueológicos tan reducidos que prácticamente no aportan información que permita ampliar nuestro conocimiento sobre la ciudad.
- 3) Buena parte de las excavaciones arqueológicas no sobrepasan la profundidad de los 3 m. Esto quiere decir que en muchos casos no se llega al suelo virgen y ni siquiera se sobrepasan los niveles modernos o medievales. Por lo tanto, la interpretación del solar y su devenir histórico es limitada.
- 4) Es frecuente la aparición de la capa freática cuando se profundiza por debajo de los 2,50 m. Esto significa para muchas intervenciones su clausura, ya que la evacuación de aguas no siempre está prevista en el presupuesto de la obra.

Todo ello da lugar a que la interpretación que podamos hacer sobre la topografía y la estratigrafía de la ciudad esté limitada por los factores negativos aquí aludidos.

A la hora de abordar las evidencias islámicas en la ciudad de Sevilla ha sido necesario dividir la ciudad en varios sectores, teniendo en cuenta tanto su morfología como su bagaje histórico. Por ello, hemos segmentado el espacio intramuros o casco histórico en cuatro sectores²:

- Sector 1: que corresponde al núcleo originario y que llamaremos *promontorio original*, incluido el extremo meridional de la ciudad, el Alcázar.
- Sector 2: Norte y nordeste, ámbito ganado al río, aunque en el área en torno a las vías de comunicación principales y en las inmediaciones del *promontorio original*, encontramos estructuras de época romana y altomedieval.
- Sector 3: Área noroeste, se trata de un espacio ganado al río a partir de la construcción de la

¹ No vamos a entrar en cuestiones ya tratadas en múltiples ocasiones en torno a la formación específica de los agentes de estas intervenciones y de su capacidad profesional.

² En el seminario sobre *Los Almohades. Sesión I. Los vectores del mensaje almohade (arte, epigrafía, numismática)* organizado por la Casa de Velásquez en el año 2000 y ahora en prensa, presentamos una división en sectores en la que se diferenciaba el *promontorio original* del Alcázar y en la que toda la mitad occidental del casco histórico era un solo sector. Ahora, cuatro años después y con la lectura exhaustiva de los informes de excavación hasta el año 2000 introducimos algunas variantes.

muralla almohade, aunque con una ocupación romana e islámica pre-almohade localizada en la periferia del sector 1.

- Sector 4: Área suroeste, ámbito ganado al río y con ocupación desde el siglo XI en la periferia del *promontorio original*.

Analizando de forma detallada cada uno de estos sectores nos encontramos con el siguiente panorama [Figura 1]:

I.1.- Sector 1

Hemos recogido un total de veinticinco intervenciones, correspondiendo cinco de ellas a la mezquita aljama almohade, hoy catedral de Sevilla.

Este sector corresponde a la zona llamada por F. Collantes de Terán la *Sevilla de la cota 14* y que ahora denominamos el *promontorio original*. En este sector es donde la estratigrafía acumulada es más potente y los niveles de ocupación son más antiguos, siendo identificado como el lugar de origen del asentamiento urbano de *Spal*, *Hispalis*, *Išbæliyya* o *Sevilla*.

A pesar del enorme interés que tendría el conocimiento sobre las sucesivas ciudades asentadas en este solar, lo cierto es que no son muchas las intervenciones arqueológicas que se han publicado, aunque las que se han realizado son mucho más numerosas. Encontrándonos en este caso de lleno con los factores negativos que hemos mencionado al comienzo. Los informes que nos aportan una información más valiosa corresponden a las excavaciones de la c/ Imperial 41-45 (TABALES, 2001e:415-430)³ y la excavación arqueológica en c/ Vírgenes 9, 17 y 19 (ROMO, 1999: 457-467). En ambos casos nos encontramos con una trama urbana romana, radicalmente modificada en época omeya y que se ha mantenido sin solución de continuidad hasta la actualidad, salvo en el ámbito que corresponde a la judería post-conquista cristiana, zona que en época almohade se había convertido en área residencial privilegiada, como demuestran la abundancia de vestigios arquitectónicos como baños y supuestos edificios públicos. El mejor ejemplo es la casa de Miguel de Mañara (OJEDA & alii, 1992:518-523) o el palacio en la calle Conde de Ibarra 18 (TABALES e& alii, 1995: 217-222), excavaciones arqueológicas en las que se detectó una subida de cotas de más de 1 m realizada en época almohade y que hay que ponerlo en relación con un momento de importantes obras públicas en la ciudad que sabemos se iniciaron a partir del 1171. Se detecta pues una discontinuidad en el caserío respecto de épocas

³ También en otros trabajos entre los que destaca (TABALES 1999 a: 160-166) sobre la transformación del sector oriental de la ciudad antigua.

anteriores. En este sector lo antiguo desaparece para dar paso a nuevos edificios levantados con técnicas mixtas a base de sillares, sillarejos y ladrillos de un pie corto tomados con barro (TABALES 2000 b: 1077)⁴.

Según la zona, el modelo urbano que ha llegado hasta nuestros días se inicia en época omeya, mientras que en otros ámbitos éste será suplantado poco después por las grandes reformas almohades. La mayor parte de los sondeos que ofrecen datos de época anterior al 1147 proceden del sector central y oriental de Sevilla y algunos del extremo meridional. En los primeros los nuevos inmuebles omeyas perpetuarán sus orientaciones hasta el presente si bien todo el sector verá subir su cota bajo los mismos parámetros e incluso nuevas edificaciones en época almohade.

En la zona meridional, junto al recién creado alcázar las nuevas edificaciones omeyas y taifas, sí serán transformadas radicalmente en el período almohade; es el caso del Palacio Arzobispal (VERDUGO & LARREY, 1992: 573) y la calle Placentines 7 (FERNÁNDEZ & RODRÍGUEZ, 2000: 969), donde no sólo cambian las estructuras sino su orientación.

El área palatina y la mezquita aljama pre-almohade se construyeron en el área que viene siendo considerada como el centro urbano tradicional. La mezquita de Ibn 'Adabbas, hoy iglesia del Divino Salvador conserva buena parte del alminar emiral omeya así como diversos epígrafes árabes y elementos arquitectónicos pre-islámicos. Por desgracia, no queda evidencia alguna del palacio primitivo, localizado al sur del templo (VALOR 1991: 267).

En el extremo meridional del sector, se constata la construcción de grandes sedes de gobierno, recreo y recintos militares a cargo de la dinastía 'abbædí y la almohade, que conocemos gracias a las excavaciones sistemáticas realizadas en el Alcázar desde 1997. Éstas permiten reconstruir un proceso de ampliaciones especialmente significativo durante los siglos XI y XII. No detectándose en ningún otro lugar de la ciudad alteraciones tan drásticas en lo relativo a los espacios y tránsitos, siendo ambos sustanciales para la comprensión del desarrollo de la ciudad en cada período. Como evidencia de lo dicho, el Alcázar pasará de disponer de una superficie de algo más de 1 hc a inicios del siglo XI a 17 hc, dos siglos más tarde.

Ya en pleno siglo XI surgirán arrabales. En el extremo meridional, al abrigo del alcázar, bajo del Patio

⁴ En todos los casos se hace patente dicha desconexión. En la calle Alonso el Sabio 10 (VERA & CARRASCO, 1999: 739), en Imperial 41-45 (TABALES 1996: 415), en Conde Ibarra 18 (TABALES & alii, 1995: 491) y en Puente y Pellón 21 (ROMO & VARGAS, 1996: 567), la ciudad islámica parece arrancar del siglo XI.

de las Doncellas se han localizado este año al menos tres edificios coetáneos pero de diferente calidad y orientación. Esos edificios, junto con el localizado bajo el Patio de la Montería (TABALES 2001a), y en el Archivo de Indias podría identificarse con un arrabal extramuros situado según Ibn 'Abdøn junto al cementerio de al-%abbæna. Otro arrabal es el formado al este del alcázar, bajo el actual barrio de Santa Cruz. Se han localizado restos de edificios de tapial junto a la Torre del Agua que indican un avance extramuros hacia la denominada Pradera de la Plata (Mar^ al-Fißða). Este sector inauguraría el proceso de ampliaciones de la ciudad mediante la construcción de una muralla de tapial que apoyada en la citada torre y que buscaba la Puerta de %ahwar (Carne). (TABALES 2003a)

I.2.- Sector 2⁵

Es uno de los sectores de la ciudad en los que las excavaciones arqueológicas son más numerosas, alcanzando un total de veintidós. La mayor concentración de excavaciones se produce en torno a lo que se define en la documentación bajomedieval como *calle mayor*, que hoy corresponde a las calles Bustos Tavera y San Luis (COLLANTES DE TERÁN, 1977).

También en este sector podemos hablar de dos ámbitos diferenciados, que son:

- 1) Uno al norte (a partir de las calles Arrayán y Macasta), donde las estratigrafías son muy similares a las de la zona 3 y 4. Se trata de una zona palustre y baldía que sólo cuando se construye la muralla comienza a ocuparse de forma marginal (fosas en los limos, rellenas de escombros y basura) y en la que a partir de la primera mitad del siglo XIII comienzan a edificarse viviendas.
- 2) Otro, al sur, que se comporta de manera distinta. Se trata de la periferia de la ciudad romana en la que encontramos construcciones que sus excavadores denominan "villae" en torno a la calle San Luis y en la calle Enladrillada produciéndose en algunos de estos solares una continuidad en la ocupación hasta la actualidad⁶.

⁵ En este sector intervienen equipos de arqueólogos muy variados y las intervenciones se desarrollan desde 1985 al año 2000, esto quiere decir que la calidad de la información es muy desigual.

⁶ Para la primera zona (CARRASCO & VERA: 2002: 751-762); (GONZÁLEZ & VALIENTE, 2001: 792-799); VERA & QUIRÓS, 2001: 501-513); (GÓMEZ, 1990: 392-396). para la segunda zona en (JIMÉNEZ et alii, 2001: 405-414) y (ESCUADERO et alii, 1987: 268-270)

El hallazgo más significativo en este sector corresponde a una necrópolis pre-almohade que se encuentra en las inmediaciones de la parroquia de San Martín y de la Laguna de la Feria (Alameda de Hércules a partir del siglo XVI). Este cementerio fue hallado en 1998 y excavado de nuevo en extensión en el año 2000⁷. La conclusión de sus excavadoras es que el camposanto se abandonó a partir de la segunda mitad del siglo XII, aunque se mantuvo como un lugar de respeto, dándose la circunstancia de que la manzana en que actualmente se encuentra parece responder a los límites de la necrópolis altomedieval.

Junto a la necrópolis, a la salida de la urbe se formó en época taifa un arrabal organizado en torno a un zoco (el de Bæb al-Ēadid) cuya disposición radial desde la puerta aún se mantiene en el caserío actual según demostró la excavación de c/Joaquín Costa 8 (CAMPOS & alii 1986: 307). En esa zona de Iṣbæliyya los almohades pese a renovar por completo las viviendas, mantuvieron los ejes vertebradores de la red urbana preexistente.

Hay que destacar la existencia en esta zona, junto al cauce del Tagarete en la actual calle Matahacas (HUARTE & TABALES, 1997), de hornos cerámicos que inauguran la ocupación del espacio, abandonado tras la época romana. Poco después los almohades urbanizarían la zona respetando las vías de comunicación previas.

I.3.- Sector 3

En este sector se han publicado dieciséis excavaciones en el espacio intramuros, más seis en la muralla, que en el nomenclátor de calles actual corresponde a la c/ Torneo.

De este sector y su función no sabemos nada a través las fuentes árabes. Sí podemos imaginar su aspecto gracias a las fuentes castellanas inmediatas a la conquista cristiana. A partir de 1248 se constituyen en este espacio dos collaciones en torno a las parroquias de San Vicente y San Lorenzo; también aquí se funda el monasterio de San Clemente, el convento de Santa Clara y las casas de las Ordenes Militares de Calatrava, San Juan y Santiago. El destino dado a esta zona de la ciudad lleva al Prof. Collantes a concluir que *en los años que siguieron a la conquista, Sevilla fue una ciudad de baja densidad de población con grandes espacios vacíos.* (COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, 1977: 69)

⁷ En referencia al cementerio omeya (VERA CRUZ & alii, 2001: 689-696) y VERA CRUZ & CARRASCO, 2003: 932-941)

A través de las intervenciones arqueológicas realizadas en este sector de la ciudad, iniciadas ya desde 1985 podemos establecer su aspecto en época andalusí. Este sector ha sido interpretado por los arqueólogos que han intervenido en él de la siguiente manera:

1) Desde 1985 hasta 1990, se propuso la siguiente situación en este sector de la ciudad: Una primera ocupación del espacio en el siglo XI, momento en el que tenía un uso de carácter agrícola y la continuación de esta situación hasta que en época almohade se realiza *una planificación del barrio mediante el trazado hipodámico*, aunque la plena ocupación del espacio *no debió producirse probablemente hasta época cristiana* (CAMPOS & alii, 1987:349)⁸.

2) A partir del año 1991, tienen lugar una serie de intervenciones que por su extensión y su metodología nos permiten conocer con mayor exactitud el proceso de ocupación del espacio.

Una excavación fundamental en este periodo fue la llevada a cabo en el monasterio de San Clemente. En este monumento, de fundación alfonsí, se detectó bajo el monasterio un *edificio musulmán* de unos 6.000 m² de superficie con una organización ortogonal, realizada con sólidos muros pertenecientes a un *gran palacio* (TABALES, 1993: 443). Este mismo autor, en otra publicación más reciente, se detiene en los condicionamientos geográficos de la zona, definiéndola como un *área palustre, constantemente inundada, sin posibilidad de aprovechamiento urbano, aunque con una ocupación agrícola temporal*. En cuanto a la cronología de este edificio, parece claro que corresponde a la época almohade, aunque con diversas fases constructivas. Este palacio podría identificarse con la *Buʿayra del Río* que menciona la crónica de al-Marrækušæ en tiempos del califa Ab@ Y@suf Ya`q@b ⁹(VALOR, 1991: 267-268).

3) A partir del año 1995 y hasta 1999 años en los que se han editado hasta doce excavaciones arqueológicas. Todas estas publicaciones dejan claro que la ocupación de este espacio no se produjo más que a partir de la segunda mitad del siglo XII, constatándose además que las evidencias constructivas están perpetuadas en el viario actual¹⁰.

⁸ Esta misma opinión se mantiene en las intervenciones subsiguientes caso de la realizada en c/ Miguel del Cid nº 8 -J. CAMPOS & alii, 1987: 271 y 274), en 1988 en la c/ San Vicente 79, 81 y 83 -J. ESCUDERO & RODRÍGUEZ ACHÚTEGUI, 1990: 382)

⁹ (TABALES, 1995: 242) y en (TABALES, 1997: 55 y 58)

¹⁰ (POZO & TABALES, 1999: 468-479) y en (ROGELIO & NARANJO, 2001: 582-583)

Una aportación fundamental a partir del análisis medio-ambiental y estratigráfico de la actividad arqueológica previa, lleva a J.C. Pecero y A. Moreno a concluir que *antes del siglo XIII existe una baja densidad de población con un viario más rústico en la mitad norte o collación de San Lorenzo (...) y otro sector más urbanizado y segmentado en la mitad sur o barrio de San Vicente, de origen islámico*. En el solar que ellos excavan en la c/ Teodosio 44 y 46, se detectó un suelo virgen formado por sedimentos de origen fluvial, donde aparecieron algunos fragmentos cerámicos de la segunda mitad del siglo XII que se interpretan como el *reflejo marginal de una actividad humana*. Se trata de fosas rellenas de escorias, escombros y material cerámico muy escaso, no encontrándose estructuras arquitectónicas hasta los inicios del siglo XIII (PECERO & MORENO, 2001: 597)

Por tanto, las intervenciones arqueológicas posteriores a 1995, en todos los casos no mencionan la aparición de suelo agrícola alguno, y sólo aluden al hallazgo de fosas realizadas en los limos y rellenas con material de carácter antrópico, para producirse finalmente la aparición de las primeras construcciones en el siglo XIII con la perpetuación del viario hasta la actualidad (PECERO & MORENO, 2001: 602-604).

Así, la interpretación que podemos hacer a día de hoy, de este sector de la ciudad, ganado al río a partir de la construcción de la muralla almohade, es la siguiente:

- En cuanto a la actividad agrícola del sector, la escasez de suelo vegetal detectado no nos permite interpretar con rotundidad su función rústica. Por el contrario, nos encontramos con una llanura aluvial, un espacio palustre, que sólo a partir de la construcción de la muralla comenzó a desecarse lentamente y también a ocuparse de una forma marginal (fosas, escombros, cerámica fragmentaria) hasta comienzos del siglo XIII fecha en la que se datan las primeras estructuras arquitectónicas del sector.

- Esta zona se caracteriza por un poblamiento disperso durante la primera mitad del siglo XIII, las construcciones registradas en el sector tienen sin embargo un carácter excepcional en el conjunto de la *Yæßira*, son: el palacio detectado bajo el monasterio de San Clemente, otro palacio detectado en el año 2003 en el convento de Santa Clara; el Baño de la Reina Mora -de proporciones excepcionales- y las dos iglesias -San Vicente y San Lorenzo- que sin duda fueron antes mezquitas. A todo esto hay que añadir el hallazgo de muros y solerías de carácter doméstico que conservan la misma orientación que el viario actual. Parece claro entonces que, el trazado hipodámico es islámico y,

según las cronologías antes aludidas, de la primera mitad del siglo XIII. Las únicas evidencias claras del uso agrícola la tenemos precisamente asociada a los patios de casas y palacios, donde se detectan vestigios de estructuras hidráulicas (norias, canales o acequias y albercas).

I.4.- Sector 4

Es uno de los sectores de la ciudad menos excavados, hay publicadas un total de seis intervenciones, realizadas entre 1996 y 1998. Este sector, al sur de la calle Alfonso XII, se encuentra en unas pautas geomorfológicas similares a las del sector 2 y el norte del 3. Se trata de un medio palustre, sometido a inundaciones periódicas del río y en el que en el área más próxima al *promontorio original* se detecta un primer nivel de ocupación en el siglo XI, en la época taifa, registrada en tres excavaciones correspondientes a las calles Moratín 25-27, San Pablo 45 y Mateo Alemán 17¹¹; aunque también se registran casos en los que la primera ocupación es almohade, caso de la calle Monsalves 35 (BACHILLER & HERCE, 2001: 452-462).

En cualquier caso, se observa un cambio drástico del viario, seguramente debido a una urbanización ya moderna y que corresponde a las grandes manzanas de los conventos de San Francisco y de San Pablo, así como a la urbanización de la Laguna de la Mancebía y, desde luego a la nueva localización de la puerta de Triana, trasladada en 1588 de su enclave almohade (VALOR 1991: 135-136).

II.- LA CONSTITUCIÓN DE LA MEDINA Y SU TRANSFORMACIÓN EN HADIRA

II.1.- Primera fase. Una nueva ciudad en formación.

Apenas tenemos datos para la reconstrucción de la ciudad altomedieval, al igual que nos ocurre con la ciudad romana. Podemos decir que en cuanto a la ciudad romana, lo que por ahora mejor conocemos son las fuentes escritas (ORDOÑEZ 2002). Teniendo en cuenta el reducido número de excavaciones arqueológicas en las que se llega a una profundidad superior a los 3,5 m, el registro del período anterior al siglo XI es excepcional, muestra evidente de ello es la Figura 2 que acompaña este texto. Esto nos lleva a constatar que de la ciudad pre-islámica desconocemos:

¹¹ Excavaciones publicadas por: (POZO & SOMÉ, 2001: 514-522); (MERCADO & GASENT 2001: 722-728); (POZO, 2001: 528-544)

- Sí realmente estaba amurallada y cuál sería el recorrido de esta cerca. La hipótesis que todavía hoy continua vigente, con algunas variaciones posteriores, fue la propuesta por el Prof. Francisco Collantes de Terán en su tesis doctoral del año 1957, publicada en 1977. Este autor traza un recinto amurallado de forma triangular que abarca aproximadamente la zona del casco histórico por encima de los 12 m de altura.
- También suponemos que el centro político y religioso -el foro- se encontraba en torno al emplazamiento en el que en el siglo IX se erigió la primera mezquita aljama de la ciudad (Ibn 'Adabbas).
- Tampoco sabemos con certeza si la ciudad contaba con cardo y decumano, aunque el eje Bustos Tavera-San Luis parece tener un origen antiguo.

En cualquier caso, en la ciudad se conservan varios testimonios de aquella época en forma de templos (c/ Mármoles), termas (c/ Don Remondo y Cuesta del Rosario), viviendas. Y eso sí, innumerables epígrafes de carácter conmemorativo, funerario y honorífico localizados en la cimentación de edificios islámicos¹². Así las cosas, no podemos reconstruir en la ciudad pre-islámica el proceso de militarización y de cristianización que tan característico fue de las ciudades tardo-romanas y paleocristianas (CLAUDE 1968).

Entrando de lleno en la ciudad posterior a la conquista musulmana y, en referencia a los procesos que transforman decisivamente la fisonomía de la ciudad, nos encontramos con que no podemos delimitar el proceso de islamización que sin ninguna duda se produjo en la ciudad a partir de la conquista musulmana. En este caso nos encontramos que:

- La primera construcción de una mezquita aljama en la ciudad no se produjo hasta el año 829/ 214H, durante el reinado del emir 'Abd al-Raḥmān II¹³. Sobre esta mezquita se han publicado diversos trabajos basados fundamentalmente en la prospección arqueológica (TORRES BALBAS 1945: 425-439; HERNÁNDEZ JIMÉNEZ 1975: 155-181; VALOR 1993: 299-310). En cuanto a la excavación arqueológica, hubo un tímido intento que se produjo en el patio de la iglesia el año 1928 (VEGA 1928). Aquí se

¹² Sobre la epigrafía romana de Sevilla, vide J González (1991).

¹³ Este asunto lo conocemos bien gracias al hallazgo del epígrafe fundacional labrado en un fuste de mármol gris, que por cierto, es el más antiguo de los encontrados en al-Andalus (OCAÑA 1947: 145-151).

detectaron distintos niveles de solería, aunque el abundante hallazgo de huesos humanos hizo que el excavador precipitara el fin de la campaña. Precisamente el año 2004 y a propósito de una intervención arqueológica de apoyo a la restauración bajo la dirección de Manuel Vera Reina, se ha excavado en el patio y en el interior de la iglesia, pudiendo determinarse definitivamente la forma y módulo de la aljama omeya.

- En cuanto a la residencia del gobernador, conocemos a través de las fuentes escritas la existencia de un palacio junto a la mezquita de Ibn 'Adabbas, palacio que fue amurallado en el año 889-890 /276H (VALOR 1991: 267) y que, por tanto, podemos considerar como el alcázar de la ciudad construido ya durante el emirato omeya. Arqueológicamente no se han detectado evidencias de este palacio en las excavaciones realizadas por F. Collantes de Terán en la Cuesta del Rosario en 1944 (COLLANTES DE TERÁN 1977: 61-72), aunque el texto aludido parece ser lo bastante explícito
- A comienzos del siglo X, el todavía emir 'Abd al-Raḡmæn III construyó una Dær al-Imæra. Casa del gobierno que todos autores hasta estos últimos años habían identificado con el recinto primigenio del Real Alcázar, si bien en la actualidad las recientes investigaciones plantean serias dudas al respecto (TABALES 2003e: 6-25).
- En cuanto a las excavaciones arqueológicas que se han publicado a partir de 1985, son muy pocas las que mencionan de forma específica el hallazgo de evidencias altomedievales andalusíes. Este asunto merece un comentario aclaratorio, así hay que recordar que las intervenciones arqueológicas publicadas sobre el sector 1 son escasas y, que en muchos casos a efectos de precisión cronológica son nulas (en concreto las anteriores al año 90) y, que de otro lado la profundidad a la que llegan muchas de estas intervenciones que no alcanzan los estratos más antiguos [Vide Fig. 2].
La novedad más destacable corresponde al hallazgo de una necrópolis encontrada en la manzana definida por las calles Alberto Lista y Lerena, situada en el extremo noroeste del sector 1, probablemente en el extra-radio del núcleo urbano (VERA & ALII 2001: III, 689-696; VERA & CARRASCO 2003: III, 932-941). La primera ocupación de este cementerio está datada en el siglo X, no abandonándose su uso hasta la época almohade. Se han excavado un total de 140 tumbas dispuestas en 4 o 5 niveles distintos de

enterramiento.

Otra cuestión importante, detectada a través de algunas intervenciones arqueológicas, se refiere a la continuidad del trazado viario y las parcelas desde su nueva constitución durante época omeya hasta la actualidad, que se ha detectado en casos concretos como el de la calle Imperial 41-45 (TABALES: 1999 b: 599)

Como conclusión de este apartado, es evidente la carencia en elementos de estudio de los que disponemos y la dificultad que tenemos para reconstruir la ciudad entre los siglos VIII a X. En principio, un hecho significativo es lo lenta que fue la islamización de la urbe, que no parece iniciarse hasta el primer cuarto del siglo IX y que aún en el siglo XI era todavía deudora de los parámetros esenciales de la ciudad antigua, tanto a nivel espacial o formal, como material.

II.2.-Segunda fase. Una ciudad saturada...y desbordada [Figura 3]

El panorama de la Sevilla tardo-'abbædí, sólo puede compararse como fenómeno urbano, con el vivido por la capital cordobesa a mediados del siglo anterior. De ello da cuenta el tratado de Ibn 'Abd@n, datado a comienzos del siglo XII, que describe una ciudad colapsada en crecimiento acelerado y desorganizado, obligada a dotarse de nuevas infraestructuras urbanas entre las que destaca la creación de nuevos cementerios extramuros dada la masificación y la absorción de los viejos por el caserío¹⁴.

Desde luego, las excavaciones recientes del Alcázar demuestran como la Işbæliyya extramuros va siendo colonizada por nuevos barrios no planificados dispuestos bajo la protección de la alcazaba. Para entender el panorama general de la ciudad 'abbædí y almorávide debemos partir de unos parámetros paisajísticos y topográficos muy alejados de los actuales, que son reflejo muy fiel de la consecuente regeneración almohade. Y es que el curso fluvial del Guadalquivir parece que permaneció razonablemente estable desde época romana hasta el siglo XII, atravesando el centro de la ciudad actual de norte a sur. La Işbæliyya pre-almohade estaba constreñida sobre un pequeño *tell* artificial en la margen izquierda del río. Al sur, el arroyo Tagarete condiciona igualmente su expansión.

¹⁴ Hay quien llega a ver una ampliación urbana durante el reinado de al-Mu'tamid hasta límites similares al de la ciudad almohade (unas 277 hectáreas) (TAHIRI 2001), idea atractiva basada en fuentes árabes, aunque contradictoria con las evidencias arqueológicas.

Durante los primeros siglos de nuestra era la Hispalis romana trasciende con mucho esos límites naturales pero acaba retrocediendo ante la presión fluvial y las inundaciones en la segunda mitad del primer milenio como demuestran las excavaciones realizadas en el sector oriental y en el meridional (TABALES 2001b). Sólo en el siglo XII, tras la culminación del traslado del río a su cauce actual se dan las condiciones para una ampliación proporcionada del recinto hacia el oeste. En definitiva, será el río el que al retroceder, provoque la práctica cuadruplicación del terreno disponible por la ciudad y el que permita a su vez ampliar el recinto amurallado en la búsqueda de su nuevo margen.

Pero ¿Qué sabemos de Iṣbāliyya antes de dicho evento? En otras palabras ¿Hasta qué punto se había transformado la ciudad romana antes de que el retroceso del río abriera la perspectiva de su ampliación? Los datos que hoy barajamos con respecto a la ciudad tardo-`abbædí y almorávide apuntan en la siguiente dirección:

La ciudad había logrado superar en extensión los límites del período omeya, probablemente similares a los de la Sevilla tardo-romana y visigoda, aunque muy inferiores a los de la *Hispalis* alto imperial, al menos por el sur y el este. De ello dan fe las noticias históricas que nos informan sobre la creación de un importante reino taifa (BOSCH 1984: 92-129). Las referencias a sus murallas, puertas, refacciones, así como a las múltiples obras emprendidas en el extra-radio, cantadas por el mismo rey al-Mu`tamid tras su expulsión por parte de los almorávides, presentan la imagen de una ciudad que ha desbordado con mucho los límites de la ciudad (TABALES 2001 c: 13) [Figura 5]. El mismo Ibn `Abdøn lo deja claro en su tratado al aludir no solo a los cementerios colapsados y al desbordamiento que sufre la urbe en el exterior de sus puertas principales, sino también a las medidas correctoras derivadas de una construcción expansiva tal vez precipitada¹⁵.

La documentación muestra a todas luces una ciudad `abbædí bien fortificada, al menos a la llegada de los almorávides¹⁶. Ahora bien, hasta el presente sólo tenemos

¹⁵ . *Sevilla a comienzos del siglo XII*. Pp. 94 [52] y 148 [149].

¹⁶ Parece que al inicio del siglo XI se constatan obras en las murallas. Así según Ibn `Iṣræ en 399 H./ 1009 la ciudad se reconstruye con muros de tapial por temor a los ataques bereberes. Según `Abd Allæh al final de siglo, 484 H./ 1091-1092 se produce el cerco de al-Mu`tamid en su alcazaba por los almorávides. Intenta dos salidas frustradas por dos puertas situadas al Sur de la ciudad (cercanas o del alcázar), las de al-Faray y al-Najæl. El general Sær no puede tomar la fortaleza por las armas y sólo lo hace al abrirse las puertas desde dentro lo que se explica ante la consistencia de los muros del alcázar.

constancia arqueológica de esa realidad en el ámbito del alcázar donde efectivamente se detectan dos grandes operaciones de ampliación y, lo más importante, un avance de la cerca urbana (de tapial) hacia el sudeste, incorporando mediante el denominado muro de %ahwar, parte del actual barrio de Santa Cruz (TABALES 2001f: 265). Ignoramos la ubicación exacta del resto de la muralla urbana taifa aunque no debió situarse muy lejos de la anterior romana, seguramente reparada y reconstruida en varias ocasiones.

Durante el dominio almorávide la ciudad reconstruye su cerca urbana, aunque tal y como recogen las crónicas árabes, con unos medios muy precarios (VALOR&RAMÍREZ DEL RÍO 2000: 89-90), lo cierto es que de esta muralla no se detectan evidencias a través de las intervenciones arqueológicas realizadas con método estratigráfico¹⁷.

Así las cosas, y siendo conscientes de la ampliación de la cerca urbana realizada en el muro de %ahwar en época taifa, nos planteamos la posibilidad de que la ciudad de los siglos XI y comienzos del XII creciera en dirección nordeste, especialmente en torno al que parece ser un eje importante de comunicación, que llamamos Yara mayor [Figura 6]. No es este el caso del flanco occidental, de la zona que transcurre entre la Macarena y el Alcázar, cuya colonización no se produce hasta la primera mitad del siglo XIII. La razón parece clara: no hay evidencias de que el cauce antiguo del río se desecara con anterioridad al período almohade¹⁸, por lo que el límite occidental de la Išbæliyya taifa y almorávide coincidía a grandes rasgos con el de la ciudad antigua. El interior de la ciudad 'abbædí parece inaugurar las líneas generales del urbanismo posterior, respetando los grandes hitos de referencia urbana desde el período romano, tal vez cardo máximo (Calle Alhóndiga-Abades..) y decumano máximo (Alfalfa-Águilas) como perpetuación de las vías principales de ingreso pero partiendo de cero en casi todo el recinto en lo referente a viviendas. Allí donde dicho proceso produjo una rápida colmatación del espacio las reformas almohades no llegarían a alterar sustancialmente el viario ni el parcelario (salvo en la subida de cotas), pero en las zonas cercanas al área de implantación estatal o a las grandes obras públicas los cambios de edificación implican también alteración de las

¹⁷ Trabajos en la muralla oriental como (TABALES 2001 d: 475) o (TABALES 2002 J: 716) no han logrado precisar la fecha de fundación de la cerca al no haber podido penetrar a cotas muy inferiores a las establecidas por las cautelas arqueológicas.

¹⁸ Trabajos recientes como (BORJA & BARRAL, 2002: 235) en *El alcázar de Sevilla, primeros estudios sobre estratigrafía y evolución constructiva*, coordinado por Tabales, inciden en la existencia del cauce histórico del Betis hasta períodos medievales atravesando la posterior ciudad almohade.

calles, este fue el caso de las inmediaciones del alcázar y la mezquita aljama almohade.

Paradójicamente las excavaciones son más abundantes fuera del sector 1 que en él, por lo que abundan más las informaciones relativas al proceso de desbordamiento vivido a fines del XI que las referidas al desarrollo del núcleo originario. Se aprecian las siguientes evidencias [Vide Fig. 3]:

- a. En lo que se refiere a la ciudad, existen impedimentos topográficos difíciles de salvar. El río, o uno de sus cauces, limita el desarrollo de la ciudad por el oeste. No se trata del cauce actual sino el que se detecta en el centro de la Sevilla actual de norte a sur desde la Alameda de Hércules hasta las inmediaciones de Avenida de la Constitución. De la misma manera, los arroyos Tagarete y Tamarguillo que circundaban la ciudad por el este y el sur, eran también dos obstáculos que constreñían la ciudad sometiéndola a inundaciones periódicas. Por lo tanto, las zonas en expansión más claras, que además coinciden con los espacio que funcionan como periurbanos en la ciudad altomedieval, que eran:
 - Desde la época romana, el eje Bustos Tavera- San Luis, más la mitad meridional del sector 2.
 - A partir del siglo XI, el área inmediata al sector 1 en su flanco oeste (sector 3) y desde luego los alrededores de los recintos palatinos del momento.
- b. El alcázar, situado extramuros aunque conectado con el ángulo meridional de la cerca urbana, verá duplicada su extensión a lo largo del siglo XI mediante la creación de un nuevo recinto. Se trata de una operación que trasciende lo meramente formal ya que refleja un evidente cambio de mentalidad en la dinastía 'abbædí. En estos años se crea un nuevo marco palatino adecuado al rango y boato de una corte cada vez más amplia y compleja. A este período corresponden las obras que harán más complejo el primitivo acceso del palacio (TABALES 2002 a, b y f) y, sobre todo es ahora cuando se inicia la construcción de los palacios referidos por al-Mu'tamid en sus poesías del destierro, englobados bajo el referente de al-Mubærak (GUERRERO LOVILLO 1974)
- c. En torno a los recintos palatinos surgen arrabales junto a las puertas principales. Tenemos constancia al menos de tres. En el extremo meridional, al abrigo del alcázar, debajo del Patio de las Doncellas se han localizado este año al menos tres edificios coetáneos pero de diferente calidad y orientación. Entre ellos

una posible calle parece marcar un eje radial respecto al alcázar 'abbædí (probablemente recién levantado). Esos edificios, junto con el localizado bajo el Patio de la Montería (TABALES 2001 a), y en el Archivo de Indias¹⁹ constituirían un arrabal extramuros situado según Ibn 'Abd@n junto al cementerio de al-%abbæna, barrio poco estructurado y que parece de crecimiento espontáneo, formado por viviendas de diferente calidad y orientación, desprovistos de cerca²⁰. Este caso responde al modelo de crecimiento espontáneo habitual en tejidos urbanos en formación (NAVARRO, 2001: 79). Se situaría junto al alcázar, entre la muralla urbana y el puerto, llegando a ocupar la zona que en 1172 sería expropiada para levantar la mezquita aljama del califa Ab@ Ya`q@b Y@suf. Se trata del denominado barrio de Ibn Jald@n localizado en las excavaciones de la "Acera de Levante" (TABALES & alii 1996), bajo los pilares de la catedral (JIMÉNEZ SANCHO, 1999: 892) y la Puerta del Perdón (JIMÉNEZ SANCHO, 1999: 901). Este arrabal fue eliminado gradualmente entre 1150 y 1172 de sur a norte a medida que avanzaban las obras del nuevo alcázar y de la mezquita.

Otro arrabal es el formado al este del alcázar, bajo el actual barrio de Santa Cruz. Se han localizado restos de edificios de tapial junto a la Torre del Agua que indican un avance extramuros hacia la denominada Pradera de la Plata (Mar^ al-FißBa). Este sector inauguraría el proceso de ampliaciones de la ciudad mediante la construcción de una muralla de tapial que apoyada en la citada torre, buscaba la Puerta de la Carne. En la actualidad en ese mismo trazado se localiza una muralla almohade reparada en 1174 superpuesta directamente sobre la anterior (de fines del XI o inicios del XII) (TABALES 2003c: 179). Un tercer arrabal se formó a la salida de una de las puertas tradicionales de la ciudad antigua. La puerta de San Martín permitía el tránsito más occidental hacia el norte junto al río y allí, cerca del cementerio de época omeya, se fue organizando un barrio en torno a un zoco (el de Bæb al-Ēadæd) cuya disposición radial desde la puerta aún se mantiene en el caserío actual según demostró la excavación de c/Joaquín Costa 8 (CAMPOS & alii, 1986: 307). En esa zona de Ißbæliyya los almohades pese a renovar por

¹⁹ Información que agradecemos a Don Florentino Pozo, director de las Investigaciones (en prensa) realizadas en el Archivo de Indias entre 2001 y 2003.

²⁰ Trabajos finalizados en Septiembre de 2004 correspondientes a la quinta campaña del Programa General de Investigación Arqueológica del Alcázar de Sevilla.

completo las viviendas, mantuvieron los ejes vertebradores previos de la red urbana.

- d. En los arrabales se impone un tipo de vivienda que refleja novedades constructivas y una organización espacial en la que los espacios abiertos interiores cobran una gran importancia. Es de suponer que en el interior de la ciudad las casas seguirían modelos parecidos, pero a excepción de las localizadas en el sector este (calle Imperial), donde efectivamente es así, el resto de excavaciones urbanas por ser demasiado puntuales no resuelven este interrogante histórico por el momento (TABALES 2001e: 415). El modelo citado no es otro que el de un patio flanqueado por crujías longitudinales de una planta con alhanías o alcobas en sus extremos, esquema simple y omnipresente en el Mediterráneo y que se verá mejorado y ampliado durante la época almohade. Las viviendas rescatadas bajo la catedral (JIMÉNEZ SANCHO, 1999: 892) y en la "Acera de Levante" responden a un esquema formal impreciso pero usan la misma técnica constructiva caracterizada por el uso de aparejos mixtos muy atomizados con alternancias ingeniosas que delatan la ausencia de nivelación correcta y rapidez de ejecución, a la par que carestía de medios. Casas como las excavadas bajo el Patio de las Doncellas del Alcázar (TABALES 2003 e: 6) o las del Archivo de Indias no son una excepción. La más completa excavada hasta el presente es la del Patio de la Montería, que venimos denominando de al-Mu'tamid por la inscripción en ella rescatada; se trata en ese caso de un edificio de ladrillos de un pie que representan un salto cualitativo respecto a la irregularidad de los primeros. Se estructura mediante estancias alargadas en torno a un pequeño patio con pileta y otro con alberca central (Tabales 2000a: 13) ornamentada con lacerías y datada a fines del XI.
- e. Los cementerios exteriores se colapsan; así parecen reflejarlo las excavaciones de Alberto Lista 7 (VERA & CARRASCO, 2000: 932) y Lerena 12 (VERA & alii, 2001: 689) en las que se aprecia un uso continuado del cementerio omeya hasta mediados de siglo XII, conviviendo por tanto las últimas inhumaciones con las labores de urbanización del sector, lo que coincide a la perfección con las críticas realizadas por Ibn 'Abd@n poco tiempo antes en relación con el colapso de la ciudad.
- f. Se detectan algunas viviendas aisladas en zonas inmediatas al río, como en Moratín 25,27 (POZO & SOMÉ, 2001: 514) y San Pablo 45 (MERCADO & GASENT, 2001: 722) retocadas y mejoradas durante el posterior

período almohade. En cualquier caso la arqueología evidencia que la ocupación integral y urbanizada del sector comenzará bien avanzada la etapa castellana, tras 1248.

- g. La ciudad aparece rodeada de un cinturón industrial durante gran parte del siglo XI. En el mismo ámbito portuario bajo la catedral se detectó un horno cerámico (TABALES et alii 2002: 115) y otros tres, con un probable almacén, han aparecido este año bajo el Palacio de Pedro I en el Alcázar. Lo mismo sucede en el sector nororiental de la ciudad, junto al cauce del Tagarete en la actual calle Matahacas (HUARTE & TABALES, 2001) donde los hornos recuperan la ocupación del espacio, abandonado tras el período romano (hay una necrópolis del siglo I y II d. C. debajo). En todos los casos, la expansión urbana posterior irá sustituyendo estos alfares tardo califales por barriadas intramuros durante la segunda mitad del siglo XII.

En resumen, una ciudad condicionada por el río, que imposibilita el avance hacia el oeste y que se extiende sobre todo hacia el norte y en lo que el Tagarete le permite por el sur y el este. Una ciudad colapsada y sobrepasada que trasciende sus murallas hacia donde puede y que presiona de tal modo y con tantas previsiones de éxito que acabará multiplicando en breve su tamaño a costa no sólo de construir nuevos recintos sino también de desviar y estabilizar los cauces fluviales.

II.3.- Tercera fase. La constitución de la *Yæßira* [Figura 7]

Este es el período de la ciudad andalusí que mejor conocemos, lo que se debe a la conservación de fuentes árabes que describen con minuciosidad las obras de los califas almohades, a la conservación de edificios de la época en la ciudad actual y a las evidencias arqueológicas que detectamos en las excavaciones urbanas. Gracias a todo ello, podemos decir que, la ciudad de Sevilla es un ejemplo significativo de expansión urbana pleno medieval. De manera que, la operación urbanística que tuvo lugar en la *Isbiliya* de la segunda mitad del siglo XII fue tan importante que no se puede equiparar más que con intervenciones de pleno siglo XX, es decir a las llevadas a cabo a propósito de la Exposición Iberoamericana de 1929 o a la Exposición Universal de 1992.

El programa de obras emprendidas por los califas Ab@

Ya`q@b Y@suf y Ab@ Y@suf Ya`q@b está recogido con una exhaustividad inusitada en la crónica de Ibn Å¥ib al-Åala²¹, gracias a ella podemos determinar la secuencia de reformas que se llevaron a cabo en la ciudad desde 1150 (442 H) hasta 1198 (594 H) (SEVILLA ALMOHADE 1999).

1) En la medina:

- Se definió la nueva cerca urbana, se mencionándose explícitamente la muralla del lado del río y el muro de la puerta de %ahwar.
- La adición de nuevos recintos amurallados en el alcázar `abbædí. Cercas que las fuentes denominan *alcazabas*.
- La construcción de la nueva mezquita aljama y de su alminar. Obra en la que los califas Ab@ Ya`q@b Y@suf y Ab@ Y@suf Ya`q@b no sólo construyeron un templo que en su tamaño era equiparable a la aljama cordobesa, sino que además significó un desplazamiento del centro religioso y comercial hacia el área meridional de la ciudad.
- Rehabilitación de edificios importantes de la medina, caso de la mezquita de Ibn `Adabbas.
- Modernización del bazar, siguiendo las últimas tendencias del Oriente. Se trata de la nueva alcaicería que formaba de conjunto de calles con cuatro puertas de acceso.

2) La periferia urbana, también registra un nuevo ordenamiento que se concreta en:

- La construcción de puentes: la obra más importante es la del puente sobre el río Guadalquivir, el puente de barcas; a la que hay que añadir la construcción de puentes sobre el río Tagarete.
- Las calzadas a ambos lados del río Guadalquivir.
- La construcción de residencias en las afueras de la medina, caso de la Bu¥ayra en tiempos de Ab@ Ya`q@b Y@suf y del ¥iån al-Fara^ en tiempos de Ab@ Y@suf Ya`q@b.
- La traída de aguas desde Qal`at %æbir, o sea los llamados *Caños de Carmona*.

Las noventa y tres excavaciones arqueológicas [Figura 8] en las que se han detectado estructuras arquitectónicas del período almohade son la prueba más contundente que nos permite confirmar que en la capital del califato almohade en al-Andalus se produjo una transformación drástica especialmente acusada durante los califatos de Ab@ Ya`q@b Y@suf y Ab@ Y@suf Ya`q@b. No obstante, es necesario tener en cuenta que la ciudad continuó creciendo de forma vegetativa y por inmigración en los años posteriores al

²¹ *Al-Mann bil-Imcema*, traducida por A. Hici Miranda en Valencia, el año 1969.

1229, precisamente esta etapa que políticamente se define como decadente (VIGUERA 1998: 25-30; 1999: 21-22), no lo fue desde el punto de vista constructivo.

Las grandes obras públicas que cambiaron el centro religioso-político y económico de la ciudad hacia el sur y que a su vez la dotaron de un nuevo recinto murado inexpugnable en la época, se produjo entre los años 1171 y 1198. Después del califato de *Abū Yūsuf Ya'qūb* también se realizaron obras públicas, que las podemos definir como de reforzamiento de las creadas durante la segunda mitad del siglo XII, es el caso de la Torre del Oro, construcción del foso, el antemuro y el recrecimiento de la muralla²², pero hay que tener en cuenta que las excavaciones efectuadas intramuros nos transmiten la certeza sobre [Figura 9]:

- La localización de vastos palacios construidos en el espacio protegido por la nueva cerca urbana, caso del localizado bajo el monasterio de San Clemente, el convento de Santa Clara.
- La urbanización del nuevo sector cercado de la ciudad (ámbitos noroeste y norte) que denominamos en este trabajo sector 3, y lo mismo en el área septentrional del sector 2.
- Transformaciones en las viviendas, cuyas habitaciones se incrementan en número a costa de subdividir las existentes o de aprovechar parcialmente los patios. Proceso que las excavaciones arqueológicas fechan en la primera mitad del siglo XIII.

La ciudad actual conserva tres conjuntos clave para entender el cambio que se operó en la ciudad en estos años. Se trata de la cerca urbana, la catedral²³ y el alcázar²⁴.

La cerca urbana que hoy podemos ver emergente y exenta, así como la que se rescata embutida en el caserío

²² Cuestiones que han sido tratadas en múltiples publicaciones y que aparecen mencionadas en las crónicas de Ibn Abī Zar', *Rawḍ al-Qiṣāas* y en la *Øajæra al-saniyya*. (VALOR & RAMÍREZ DEL RÍO 2000: 92-93.

²³ Se ha publicado recientemente una síntesis de los estudios arqueológicos coordinados por el Maestro Mayor de la Catedral Alfonso Jiménez, realizados por el equipo de M. A. Tabales entre 1996 y 1998 y Álvaro Jiménez, desde 1995 hasta 2002 (VVAA: *Magna Hispalenses I. Recuperación de la aljama almohade*, Granada 2003)

²⁴ Trabajos publicados por Tabales en la Revista *Apuntes del Alcázar de Sevilla* (2000, 2001, 2003). Destacan las monografías sobre la recuperación de la primitiva puerta 'abbædí (2002: *La primitiva puerta del alcázar de Sevilla. Memoria Arqueológica*) y (2003: *El Alcázar de Sevilla. Primeros estudios sobre estratigrafía y evolución constructiva*) así como diversos trabajos en los *Anuarios de Arqueología Andaluza* desde 1997 a 2004, y comunicaciones en diversos congresos.

responde a un proceso constructivo homogéneo que forma parte del programa de hacer de Iṣḥāliyya la capital andalusí del califato Almohade (VALOR&RAMÍREZ, 2000, 85-98). Ciertamente, el cronista al-Āala sólo menciona específicamente la muralla por el lado del río, el muro de la puerta de ḥahwar y las "alcazabas"; pero si comparamos estos lienzos y torres con los que se conservan en el resto de la ciudad, nos encontramos con que tanto por el material constructivo como por su tipología son prácticamente idénticos.

La investigación más reciente plantea una cuestión nueva que surge después de la excavación del muro de ḥahwar, ahora llamado muro del Agua en los jardines del Real Alcázar (TABALES 2003 a), y es que algunos tramos de la muralla almohade pueda estar construida sobre otra previa. En efecto, en el lienzo de cerca urbana que se excavó en la antigua huerta de la Alcoba, el lienzo almohade apoya sobre una muralla también de tapial datada a fines del siglo XI o comienzos del XII.

Así las cosas, nos encontramos con que si revisamos de manera sistemática todos los informes publicados sobre las excavaciones arqueológicas en la muralla de la ciudad nos encontramos con que prácticamente en ningún caso se hace referencia explícita a los cimientos o a la zanja de cimentación de la misma²⁵, ni se menciona el específicamente arranque de esta estructura desde suelo virgen. Sin duda, esta es una cuestión que sólo excavaciones arqueológicas futuras podrán resolver. En cualquier caso, un dato trascendental lo podemos sacar de las excavaciones realizadas en estos últimos años en los sectores 2, 3 y 4, donde está probado la condición de estas áreas como espacios baldíos, sin apenas construcciones y con un uso de carácter marginal hasta los años finales del siglo XII y el siglo XIII. Por tanto, sin ninguna duda, la construcción del gran recinto amurallado que configura el casco histórico actual hay que ponerlo en conexión con la voluntad de desecar un espacio que hasta el siglo XII había sido palustre, un humedal y, que sólo después de varios decenios comenzó a ser urbanizado. En este espacio ampliado, un área destacable corresponde al sector 3, donde está demostrada la presencia de una ocupación de carácter aristocrático al norte y, la creación de un barrio

²⁵ Zona 1:), Amores Carredano et alii (1986), Tabales Rodríguez (2001d, 2002 j), Romo Salas (2001), Sardá Piñero et alii (2003).
Zona 2: Campos Carrasco et alii (1987), Moreno Menayo et alii (1987), Mejías García et alii (2001), Ortega Gordillo (2002), Pozo Blázquez (2003), Fernández Flores & Rodríguez Azogue (2003).
Zona 3: Amores Carredano (1993), Vargas Jiménez, Romo Salas (2001), Pozo Blázquez (2001, 2003), Pélaez Barranco, Gómez Martín (1991).
Zona 4: Lorenzo Morilla (1987), Carrasco Gómez, Vera Cruz (2001), Pozo Blázquez, Somé Muñoz (2002).

perfectamente urbanizado y planificado al sur, que corresponde a la después llamada collación de San Vicente.

En cuanto al castillo urbano o alcázar, durante la segunda mitad del siglo XII, y mientras que éste se renovaba radicalmente en su interior, se procedió a la erección de varios recintos defensivos localizados hacia el sur, oeste y norte. El programa de ampliación se vería reformado y notablemente ampliado durante las décadas finales del siglo XII e iniciales del XIII.²⁶ El resultado de esta ampliación (JIMÉNEZ 1981: 11-29; VALOR 1991: 216-266), dio lugar a la conformación de once o doce recintos diferentes, que convierten el núcleo palatino en una verdadera *ciudad dentro de la ciudad* (VALOR 1991: 216) donde cada uno de estos recintos va a tener funciones específicas que en algunos casos serán de carácter residencial u oficial, y recintos que tienen función de carácter militar, artesanal o de recreo (jardines y huertas).

El alcázar almohade se configura al final de su constante renovación como un complejo palatino en el que se combinan las dos prioridades del nuevo poder califal: por un lado, la creación de una gran urbe amurallada (proceso que culmina en 1221 con la construcción de la coracha de la Torre del Oro) encabezada por una alcazaba fuerte e intrincada, y, en segundo lugar, una reorganización drástica de los palacios interiores que eliminaba todo vestigio de irregularidad previa e incorporaba una nueva arquitectura, mucho más ordenada que la 'abbædí, cuya ejecución fue posible por la eliminación completa de lo anterior y la subida generalizada de cotas, cosa que se aprecia como consecuencia del impulso, en la distribución de la ciudad en sus barrios contiguos, donde también se eliminarán casas y calles y se cambiará la orientación de casas y calles y nivel topográfico (TABALES, 2002g: 39).

El conjunto general del alcázar en el período almohade se dibuja como una retícula de palacios independientes perfectamente orientados respecto a dos alineaciones generales norte-sur, que son :

- a) Los del interior del antiguo recinto omeya junto a la muralla occidental o palacios del Patio de Banderas (Casa Becerril, Casa Toro Buiza, Patio del Yeso y Palacio del Caracol).
- b) Los del recinto creado a mediados del XII, al oeste alineados junto a la muralla que delimita el Patio del León hasta la muralla meridional de la ciudad, localizada bajo el Palacio del Rey Don Pedro, hacia el

²⁶ (Cortes SE-III A y III B) analizados por (VALOR & TABALES 2000: en prensa, Coloquio sobre Los almohades, Casa de Velázquez, Madrid 2000)

centro del actual Salón de Embajadores. Así, al este de ese nuevo muro se construyeron los palacios almohades que detectamos bajo el actual Patio de la Montería y el situado bajo el Rey Don Pedro. Al oeste se adosaban otros, como el descubierto bajo el Patio del Príncipe, Patio del Asistente y la antigua Casa de Contratación (MANZANO, 1995: 118).

En total, un número superior a la decena de núcleos palatinos independientes, distribuidos en torno a patios de crucero deprimidos (al menos cinco de ellos), con una orientación idéntica, formando parte de un programa prefijado que supuso la destrucción completa de cualquier vestigio previo salvo las murallas y una subida de nivel de pavimento superior a 1 m de altura.

Sin duda la operación constructiva más significativa en el interior de los recintos recién creados fue la erección de la gran mezquita aljama, inicialmente englobada en uno de dichos recintos, pero definitivamente abierta hacia la nueva alcaicería y el resto de la ciudad por el norte. Estudios recientes han ido definiendo el perímetro exacto de la aljama, su construcción, desde la ingeniosa preparación del terreno y su alminar hasta la ampliación hacia el norte²⁷. Las reformas emprendidas entre 1172 y 1189, bien descritas por la crónica de Ibn ʿĀṣīb al-ʿĀlā, y refrendadas por la arqueología, terminaron por definir una aljama interpuesta majestuosamente entre la medina y el alcázar, de la que formaba parte y con la que compartía murallas y pasajes crípticos.

III.- CONCLUSIONES

La finalidad de este complejo estudio está centrada en valorar hasta qué punto el modelo de urbanismo islámico propuesto por Julio Navarro (NAVARRO 2003:319-381) se cumple en el caso de Sevilla [Figura 10].

1) Constitución.

La ciudad de Sevilla es un núcleo de población de origen antiguo, cuya continuidad en el poblamiento se detecta al menos desde el siglo VIII a.C. y cuya evolución urbanística apenas nos es conocida por

²⁷ Los trabajos arqueológicos en la Catedral, coordinados por Alfonso Jiménez desde 1995 y dirigidos por M. A. Tabales y Álvaro Jiménez, han permitido definir el proceso de formación y transformación de la mezquita aljama hasta su cristianización definitiva. Se han publicado numerosos artículos relativos a las diversas campañas emprendidas tanto en el perímetro como en su interior; cabe mencionar como resumen de todas ellas la monografía: VVAA, 2003: *Magna Hispalensis (I). La recuperación de la mezquita aljama.*

ahora, en lo que se refiere a momentos anteriores al siglo XI.

En principio, este tipo de ciudades fueron definidas por Hourani en el año 1970 como "*ciudades islámicas situadas en la mitad occidental, que son las que tienen la herencia común de Grecia, Roma y Bizancio*" (HOURANI 1970: 11). La islamización de este tipo de ciudades parece estar influido por el modelo sirio (VALOR 1989: 25-30), que ya desde la romanidad tardía estaba inmerso en una serie de procesos que continuaron después de la conquista musulmana²⁸. La nueva realidad se hace patente con la fundación de la mezquita mayor en el año 214H/ 829, la reconstrucción de la cerca urbana en piedra en el 230H/ 844-845 y la construcción del primer qaâr del que tenemos noticias en el 276H/ 889-890. El primer proceso de islamización lo podemos datar por tanto a partir del primer cuarto del siglo IX, bajo el emirato de 'Abd al-Raġmæn II.

En cuanto a la cerca urbana, no sabemos hasta qué punto sobrevivió después de la toma de la ciudad en el año 301H/ 914 por las tropas cordobesas. Momento a partir del cual la ciudad pudo quedar desprotegida hasta el reinado de al-Mu'tamid (VALOR 1991: 29-31).

2) Expansión

Proceso que se produce en Sevilla a partir del siglo XI y especialmente durante el reinado de al-Mu'tamid. En estos años se ha detectado el crecimiento del caserío fuera del *promontorio original* y especialmente significativo y novedoso es la fundación de un nuevo alcázar, su proceso de expansión y la constitución de un barrio extramuros del mismo, de crecimiento absolutamente espontáneo.

3) Saturación

Que podemos considerar al final del período taifa y que debió pervivir bajo los almorávides, como pone de manifiesto el tratado de Ibn 'Abd@n, redactado a comienzos del siglo XII. Precisamente como tardo-abbædi o almorávide proponemos una expansión de la ciudad en el ángulo nordeste del sector 2 de la ciudad.

4) Desbordamiento

Teniendo en cuenta la ampliación que experimentó la ciudad bajo los Almohades y concretamente la enorme superficie ganada al río en el flanco occidental, no podemos hablar de desbordamiento en el caso de

²⁸ Cuestión analizada de forma meridiana por D. Claude (CLAUDE 1968) u H. Kennedy (Kennedy 1985: 3-27).

Sevilla. Sin embargo, en la ciudad conquistada por los cristianos en 1248 había tres arrabales, que a nuestro juicio eran la consecuencia de actividades económicas y sociales específicas y no del desbordamiento del núcleo amurallado de la ciudad. Así:

- El arrabal de la Macarena, situado al norte del casco histórico, después de las excavaciones arqueológicas realizadas en la sede del Parlamento de Andalucía (antiguo Hospital de las Cinco Llagas) sabemos que desde época romana era zona de alfarerías. En este punto el agua es abundante (capa freática alta) lo que explica que fueran numerosas las huertas.
- Barrio de Benialofar, en el flanco oriental de la cerca urbana, es un arrabal que se desarrolla en las afueras de la Puerta de Carmona y que debe tener relación tanto con el palacio y huerta de la Buhayra, como con el aprovechamiento ganadero de los llamados en las fuentes castellanas Prado de Santa Justa y Prado de San Sebastián.
- Arrabal de Triana, que se desarrolló en una zona de cruce del río Guadalquivir, donde en 1171 se construyó el puente de barcas a cuyo pie en la primera mitad del siglo XIII se erigió el castillo de Triana, en un solar que previamente había sido una necrópolis almohade (VERA & RODRÍGUEZ 2002).

En cuanto al urbanismo de la ciudad, habría que destacar lo siguiente:

Sí observamos un plano de la ciudad de Sevilla, y especialmente el más antiguo de todos ellos, el *mandado levantar por el Asistente Olavide* en 1771, nos encontramos con que en esta ciudad existen los distintos tipos posibles de tramas urbanas, la ortogonal, la que tiene una tendencia regular y también la irregular. En cuanto a la cronología de este viario, hoy en día gracias a las intervenciones arqueológicas y a los estudios históricos, estamos en condiciones de afirmar que los sectores de la ciudad en los que el urbanismo andalusí pervive son fundamentalmente el sector 1 y el 3, y por el contrario los otros dos sectores, 2 y 4, parecen tener su origen al final de la Edad Media o incluso en los siglos XVI, XVII y excepcionalmente el XVIII.

Sin duda, el sector 1 ha tenido un crecimiento de carácter espontáneo, a excepción de la alcaicería fundada por el califa Abū Yūsuf Ya'qūb en los últimos años del siglo XII. Precisamente, la alcaicería almohade nunca ha sido objeto de excavación arqueológica, sin embargo a través de su prospección arqueológica detectamos un evidente plano hipodámico reducido a un rectángulo de 65 x

55 m y cerrado por cuatro puertas, cuya construcción fue coetánea a la ampliación del patio de abluciones de la mezquita mayor (VALOR, 1995: 179-184).

El sector 3 tiene unas características bien distintas. Hay que diferenciar dos ámbitos:

1) Uno, al sur, en torno a las parroquias de San Lorenzo y San Vicente antiguas collaciones mencionadas en el *Repartimiento de Sevilla* (GONZÁLEZ, 1951, zona en la que también se encuentra el Baño de la Reina Mora).

A través de las excavaciones arqueológicas sabemos que fue una zona urbanizada durante la primera mitad del siglo XIII. El plano hipodámico de este ámbito lo podemos relacionar con un proyecto de colonización de un espacio palustre y baldío que se dota de templos (dos mezquitas) y un baño de proporciones excepcionales en al-Andalus (Baño de la Reina Mora) por lo que podemos sospechar la intervención del Estado.

El plano de carácter regular no se puede poner en relación, según los datos de las últimas excavaciones arqueológicas de carácter estratigráfico, con instalaciones hidráulicas algunas. Así, sólo las excavaciones realizadas entre 1985 y 1989 insisten en la existencia de huertas en la zona; mientras que en las intervenciones posteriores se detectan niveles de limos y una ocupación marginal en forma de fosas rellenas de escombros y basuras durante la segunda mitad del siglo XII, no mencionándose la presencia de suelo agrícola alguno, salvo en el contexto de patios de viviendas.

2) El segundo ámbito del sector 3 se sitúa en el área septentrional, es una zona que debió transformarse de manera decisiva en los siglos bajomedievales, la razón evidente fue la instalación de fundaciones religiosas. No obstante, sabemos que en este ámbito había grandes palacios de época almohade que tenemos detectados bajo el monasterio de San Clemente y embutido en el convento de Santa Clara²⁹. No cabe duda que estos palacios contaban con jardines en sus patios y con huertas adyacentes, que ciertamente aparecen mencionadas en algunos casos en la documentación cristiana. A todo ello hay que sumar construcciones de envergadura destacable como las que se están excavando en la actualidad en el barrio entregado a la orden de

²⁹ Palacio no conocido hasta la intervención arqueológica del año 2003, bajo la coordinación de M. A. Tabales, y todavía en fase de estudios a cargo de la Gerencia de Urbanismo de Sevilla.

San Juan (junto a la llamada puerta de San Juan o del Ingenio)³⁰.

³⁰ Excavación arqueológica bajo la dirección de Araceli Rodríguez Azogue, comenzada en mayo de 2004 y actualmente en curso.

BIBLIOGRAFÍA

A.A.A. = *Anuario Arqueológico de Andalucía*

- AMORES, F. 1993: "Memoria de la intervención arqueológica en c/ Torneo nº 26 (Sevilla)". *A.A.A./1991. III*, pp. 449-453.
- BORJA, F y BARRAL, M.A. 2002: "Análisis geoarqueológico" en *El alcázar de Sevilla. Primeros estudios sobre estratigrafía y evolución constructiva*. Madrid, pp. 235
- BOSCH VILÁ, J. 1984: *Historia de Sevilla. La Sevilla islámica 712-1248*. Sevilla.
- CAMPOS, J.M. 1987: "Arqueología Medieval en la ciudad de Sevilla. Planteamientos metodológicos y estado actual de las investigaciones". *II Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española*. Madrid. II, 511-518.
- CAMPOS, J.M. & alii, 1985: "Excavación arqueológica en el Baño de la Reina Mora". *En Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, p. 346
- CAMPOS, J.M. & alii. 1987: "Excavación en calle Joaquín Costa nº 8 de Sevilla". *A.A.A./1986. III*, 307-310.
- CAMPOS, J.M. & alii. 1987: "Excavaciones en el lienzo de la muralla medieval de la Macarena (Sevilla)". *A.A.A./1985. III*, pp. 350-356.
- CAMPOS, J.M. & alii. 1987: "Aproximación al conocimiento arqueológico del barrio de San Vicente. La excavación de Miguel del Cid nº 8. (Sevilla), en *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986, Sevilla 1987*, pp. 271-275.
- CARRASCO, I. & VERA, E. 2001: "Intervención arqueológica de urgencia en un inmueble sito en c/ Julio César num. 14 esquina a c/ Canalejas de Sevilla". *A.A.A./1998. III*, pp. 697-705.
- CARRASCO, I. & VERA, E. 2002: "Intervención arqueológica de urgencia en calle Relator 92. Sevilla". *A.A.A./1999, III*, 751-762.
- CARRASCO, I. & VERA, E. 2003: "Intervención arqueológica de urgencia en calle Duque de Montemar nº 35. Sevilla". *A.A.A./2000, III*, 942-951.
- CIUDAD Y TERRITORIO EN AL-ANDALUS* 2000: Ed. L. Cara Barrionuevo. Granada.
- CLAUDE, D. 1968: *Die byzantinische Stadt im 6. Jahrhundert*. München.
- COLLANTES DE TERÁN DELORME, F. 1977: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y la Edad Media*. Sevilla.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A. 1977: *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Sevilla.
- EDADES DE SEVILLA. HISPALIS, ISBILIYA, SEVILLA*. 2002: Coord. M. Valor. Sevilla.
- EL ÚLTIMO SIGLO DE LA SEVILLA ISLÁMICA* 1995: Coord. M. Valor. Salamanca.

ESCUADERO, J. y RODRÍGUEZ, C. 1990: "Actuación arqueológica en el solar de la calle San Vicente N° 79-81-83". En *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, 382-385.

ESCUADERO, J. & alii, 1986: Intervención arqueológica en el antiguo noviciado de San Luis. En *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, p. 276

FERNÁNDEZ, A. & RODRÍGUEZ, A. 1998: "Intervención arqueológica en el edificio Siete Puertas de Sevilla (...)". *A.A.A./2001*, III, 656-670.

FERNÁNDEZ, A. & RODRÍGUEZ, A. 2003: "Intervención arqueológica en la calle Placentines 7 de Sevilla. Aportación al conocimiento de Hispalis". *A.A.A./2001*, III, 952-970.

FERNÁNDEZ, A. & RODRÍGUEZ, A. 2003: "Intervención arqueológica en la calle Diego de Deza 3 y 5 de Sevilla". *A.A.A./2000*, III, 971-991.

GÓMEZ MARTÍN, A. 1990: "La campaña de 1988 en el antiguo Noviciado de San Luis. Sevilla". *A.A.A./1988*. III, 392-396.

GONZÁLEZ, J. 1951: *Repartimiento de Sevilla*. Madrid.

GONZÁLEZ, J. 1991: *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*. Vol. II (Sevilla), tomo I (La Vega -Hispalis). Sevilla.

GONZÁLEZ, M.A. & VALIENTE DE SANTIS, J.A. 2001: "Intervención arqueológica de urgencia en el inmueble n° 35-41 de la calle Bustos Tavera (Sevilla)". *A.A.A./1998*. III, 792-799.

GUERRERO LOVILLO, J. 1974: *Al-Qasr al-Mubarak. El Alcázar de la bendición*. Sevilla.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. 1975: *El alminar de Abd al-Rahman III en la mezquita mayor de Córdoba. Génesis y repercusiones*. Granada.

HOURLANI, A.H. 1970: "Introduction: The Islamic city in the light of recent research". *The Islamic city. A colloquium*. Oxford. Pp. 9-24.

HUARTE, R. & TABALES, M. A. 2001: "Necrópolis romana de incineración en el sector nororiental de Sevilla, intervención calle Matahacas", *A.A.A./1997*, p. 453-468. Sevilla.

IBN 'ABDUN. *Sevilla a comienzos del siglo XII*. Trad. E. García Gómez. Sevilla. 1981.

IBN 'AĀĪB AL-ĀĀLA. *Al-Mann bil-Imcema*. Ed. Y trad. De A. Huici Miranda. Valencia. 1969.

JIMÉNEZ, P. & NAVARRO, J. 2001: "El urbanismo islámico y su transformación después de la conquista cristiana: el caso de Murcia." en *La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano*. pp. 71-129. Cuenca

JIMÉNEZ MARTÍN, A. 1981: "Análisis Formal y desarrollo histórico de la ciudad medieval". *La arquitectura de nuestra ciudad*. Sevilla. Pp. 11-29.

JIMÉNEZ SANCHO, A. 2002: "Excavación arqueológica en dos pilares de la catedral de Sevilla". A.A.A./1999, III, 899-908.

JIMÉNEZ SANCHO, A. 2002: "Seguimiento arqueológico en la Puerta del Perdón de la catedral de Sevilla". A.A.A./1999, III, 971-991.

LARREY, E. & VERDUGO, J. 1995: "Intervención arqueológica de urgencia en el tercer patio del palacio arzobispal de Sevilla. El corte de la estancia 10". A.A.A./1992, III, 553-574.

LORENZO MORILLA, J ET ALII. 1987: "Investigaciones arqueológicas en las murallas medievales de Sevilla. C/ Marqués de Parada 29-35". A.A.A./1986. III, pp. 303-306.

MANZANO MARTOS, R. 1995: "El Alcázar de Sevilla. Los palacios almohades". *El último siglo de la Sevilla islámica*. Salamanca. Pp. 101-124.

MEJÍAS GARCÍA, J.C. ET ALII. 2001: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 24 de la calle Muro de los Navarros (Sevilla)". A.A.A./1998. III, 769-777.

MERCADO, L. & GASENT, M. R. 2001: "Intervención arqueológica de urgencia en un solar sito en C/ SAN PABLO 45 de Sevilla". A.A.A./1998,p. 722-728, Sevilla.

MORENO MENAYO, M.T. ET ALII. 1987: "Investigaciones arqueológicas en las murallas medievales de Sevilla. Jardines del Colegio del Valle". A.A.A./1986. III, 285-290.

NAVARRO, J. & JIMÉNEZ, P. 1993: "Sobre la ciudad islámica y su evolución" en *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*, Murcia,pp.319-381

OCAÑA JIMÉNEZ, M. 1947: "La inscripción fundacional de la mezquita de Ibn Adabbas de Sevilla". *Al-Andalus*, XII, 145-151.

OJEDA CALVO, R. 1995: "Un edificio almohade bajo la Casa de Miguel de Mañara". *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*. Salamanca. Pp. 203-216.

ORDOÑEZ AGULLA, S. 2002: "Sevilla romana" en *Edades de Sevilla. Hispalis, Isbiliya, Sevilla*. Sevilla.

ORTEGA GORDILLO, M. 2002: "Intervención arqueológica de urgencia en M^a Auxiliadora nº 37 (Sevilla)". A.A.A./1999. III, pp. 685-696.

PECERO, J.C. & MORENO 2001: "Intervención Arqueológica en calle Teodosio nº 44 y 46. Sevilla". A.A.A./1996, III, 595-607.

PECERO, J.C. & BABIO, I. 2002: "Intervención Arqueológica en calle San Vicente nº 115". A.A.A./1999, III, 839-860.

PELÁEZ BARRANCO, M.B. & GÓMEZ MARTÍN, a. 1991: "Seguimiento de la muralla medieval de Sevilla. Excavaciones arqueológicas de urgencia en la c/ Torneo nº 23". A.A.A./1989 III, pp. 437-440.

PÉREZ, A. & TABALES, M.A. 1995: "intervención Arqueológica en el palacio de San Leandro. Sevilla". A.A.A./1992, III, 621-639.

- POZO, F. 2001: "Intervención arqueológica en C/Mateo Alemán 18 Y MORATÍN 17 de Sevilla". A.A.A./1996.p. 543-552. Sevilla.
- POZO BLÁZQUEZ, F. 2001: "Seguimiento arqueológico de obras en el solar de la c/ Torneo 48-49 (Sevilla)". A.A.A./1998. III, 734-738.
- POZO BLÁZQUEZ, F. 2001: "Seguimiento arqueológico de obras en el solar de la c/ Torneo 47 (Sevilla)". A.A.A./1998. III, 729-733.
- POZO BLÁZQUEZ, F. 2003: "Control arqueológico de los movimientos de tierra en el solar de la c/ Torneo 40-41 (Sevilla)". A.A.A./2000. III, 1118-1130.
- POZO BLÁZQUEZ, F. 2003: "Control arqueológico de obras en c/ M^a Auxiliadora n^o 37 (Sevilla)". A.A.A./2000. III, 1109-1117.
- POZO, F. & SOMÉ, P. 2001: "Intervención arqueológica en solar de c/ Moratín 25,27. A.A.A./1997, p. 514-522. Sevilla.
- POZO BLÁZQUEZ, F. & SOMÉ MUÑOZ, P. 2002: "Intervención arqueológica en solar de c/ Aguiar 5-7 (Sevilla)". A.A.A./1999. III, 790-807.
- POZO F. & TABALES, M. A. 1999: "Intervención arqueológica en c/ San Vicente n^o 61". A.A.A. 1995, pp. 468-479, Sevilla.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. 1947: "La inscripción fundacional de la mezquita de Ibn Adabbas de Sevilla". *Al-Andalus*, XII, 145-151.
- ORDOÑEZ AGULLA, S. 2002: "Sevilla romana" en *Edades de Sevilla. Hispalis, Isbiliya, Sevilla*. Sevilla.
- RAMÍREZ DEL RÍO, J. & VALOR, M. 1999: "Las murallas de Sevilla. Apuntes historiográficos y arqueológicos". *Qurtuba*. 4, pp. 167-179.
- RODRÍGUEZ, A & FERNÁNDEZ, A. 2003: "Intervención arqueológica en la calle Parras 18-20 de Sevilla". A.A.A./2000, III, 992-1008.
- ROMO, A & ALII 1999: "Corrales de Vírgenes y Tromperos, tenería y ocupación islámica y romana en c/ Vírgenes 9, 17, 19- Conde de Ibarra 5 (Sevilla)". A.A.A./1995, III, 457-467.
- ROMO, A. & VARGAS, J. M. 2001: "Intervención arqueológica en C/ Puente y Pellón 21. A.A.A./1996,p. 567-576. Sevilla.
- SARDÁ PIÑERO, D. ET ALII 2003: "Intervención arqueológica de urgencia en la Avenida Menéndez y Pelayo, núms. 5 y 7". A.A.A./2000. III, pp. 1131-1142.
- SEVILLA ALMOHADE. Coord. M. Valor & A. Tahiri. Madrid. 1999.
- SEVILLA EXTRAMUROS: LA HUELLA DE LA HISTORIA EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA CIUDAD 1998: Ed. M. Valor & C. Romero. Sevilla.
- TABALES 1997: *El Real Monasterio de San Clemente; una propuesta arqueológica*. Sevilla. Sevilla.

- 1999 a: "Edificios islámicos en el barrio de San Esteban de Sevilla". En *Sevilla Almohade*. Madrid. Pp. 160-166.
- 1999 b: "Sevilla a fines del primer milenio. Breve aproximación arqueológica". *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*. Valladolid. Pp. 599-607.
- 2000 a: "Investigaciones arqueológicas en el Real Alcázar de Sevilla. Notas sobre evolución constructiva y espacial", *Apuntes del Alcázar*. n° 1, pp. 13-45.
- 2000 b: "Algunas reflexiones sobre fábricas y cimentaciones sevillanas en el período islámico", *Actas del Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. , Madrid .II, pp.1077-1088.
- 2001 a: "El palacio islámico localizado bajo el Patio de la Montería del Alcázar de Sevilla" en *A.A.A./ 1997*.
- 2001 b: "Algunas aportaciones arqueológicas para el conocimiento urbano de Hispalis", en *Habis* 31, Sevilla
- 2001 c: "Las murallas del alcázar de Sevilla. Investigaciones arqueológicas en los recintos islámicos", *Apuntes del Alcázar* n° 2, Sevilla.
- 2001 d: "El antemuro de la muralla islámica de Sevilla. Intervención arqueológica en C/ Menéndez y Pelayo n° 19". *A.A.A 1996*, pp. 475-485. Sevilla.
- 2001 e: "Intervención arqueológica en C/ Imperial 41-45. Contribución al conocimiento de la transformación urbana del barrio de San Esteban de Sevilla". *A.A.A /1996*, pp. 415-430. Sevilla.
- 2001 f: "Cronología y distribución en los recintos islámicos del Alcázar de Sevilla". *Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir*, pp. 265-276. Alcalá de Guadaira
- 2002 a: *La primitiva puerta del Alcázar de Sevilla. Memoria Científica*. Ed. Ministerio Medio Ambiente. Madrid.
- 2002 b: "La fortificación del alcázar de Sevilla", *Actas del Congreso Internacional sobre Fortificaciones en el Bajo Guadalquivir*, Alcalá de Guadaira.
- 2002 c: "El alcázar de Sevilla" en *Las Edades de Sevilla. Sevilla*
- 2002 d: "La transformación palatina del Alcázar de Sevilla" en *Anales de Arqueología cordobesa*, pp. 195-213. 2002.
- 2002 e: "Sondeos estratigráficos en el alcázar de Sevilla. Campaña 1999" en *AAA 1999*. Pp. 212-233.
- 2002 f. "Investigaciones en la primitiva puerta del Alcázar de Sevilla". *A.A.A 1999* pp. 195-211. Sevilla.
- 2002 g. : "El alcázar islámico de Sevilla". *Castillos de España* n° 125, pp. 39-48. Madrid 2002.
- 2002 h. "Investigaciones arqueológicas en el Alcázar de Sevilla. Campaña 2000." en *A.A.A /2000*. Volumen 2, pp. 45-69. Sevilla 2003
- 2002 i: "Nuevas investigaciones en la Giralda. Excavaciones arqueológicas en la cara Sur". *A.A.A /1998*, pp. 778-787. Sevilla.

- 2002 j: "Contribución al estudio de la muralla islámica de Sevilla. Investigación en C/ Menéndez y Pelayo 43-45". A.A.A /1999, pp. 716-734. Sevilla.
 - 2002 k: "Sondeos estratigráficos en el alcázar de Sevilla. Campaña 1999". A.A.A /1999. 212-233. Sevilla.
 - 2003 a. *El alcázar de Sevilla. Primeros estudios sobre estratigrafía y evolución constructiva*. Ed. Consejería de Cultura y Patronato del Alcázar. Madrid.
 - 2003 b. "Investigaciones arqueológicas en el Patio de las Doncellas del Alcázar de Sevilla. Primera Fase 2002" *Apuntes del Alcázar de Sevilla* N° 4. Sevilla 2003.
 - 2003 c. "Las fortificaciones de Madina Isbiliya (Sevilla)" en *Cuadernos de Patrimonio Histórico 1. Ciudades Amuralladas*. pp. 179-206. Cuenca 2003.
 - 2003 d: "Investigaciones arqueológicas en el Alcázar de Sevilla. Campaña 2000". A.A.A./2000, II, pp.45-69.
 - 2003 e: "Investigaciones arqueológicas en el Patio de las Doncellas. Avance de resultados de la primera campaña-2002". *Apuntes del Alcázar de Sevilla. N° 4*, pp.6-25. Sevilla.
- TABALES, M.A., POZO, F. Y OLIVA, D.1995." Intervención arqueológica en Conde de Ibarra 18. El edificio almohade " en *El último siglo de la Sevilla islámica*. Sevilla pp. 217-222.
- TABALES M.A, GARCÍA, E, HUARTE R. 2002: "Estudio arqueológico del basamento pétreo y cimientos de la giralda. Excavaciones en la cara sur del alminar". *Magna Hispalensis I. Recuperación de la aljama almohade*, p.p. 169-228. Granada
- TABALES M.A. y JIMÉNEZ SANCHO A 2001.: "Intervención arqueológica en el Pabellón de Oficinas de la Catedral de Sevilla (1997-1998)". A.A.A /1997, pp. 429-443. Sevilla.
- 2002.: "La cilla de la catedral y el sector meridional de la mezquita aljama de Sevilla". *Magna Hispalensis I. Recuperación de la aljama almohade*, pp. 229-298. Granada
- TABALES M.A., ROMO A. y GARCÍA E. 1998: "Nuevos avances en el estudio del alminar. La Giralda". *VIII Centenario de la Giralda. (1198-1998)*. Pp.109-127. Córdoba.
- TABALES M.A. ROMO A., GARCÍA E., HUARTE R. 2002: "Investigaciones arqueológicas en la acera de levante de la catedral de Sevilla. Magna Hispalensis I". *Recuperación de la aljama almohade*. 115-168. Granada
- TABALES M.A., ROMO A., GARCÍA E., HUARTE R. 2001: "Análisis arqueológico del sector exterior oriental de la Catedral de Sevilla". A.A.A /1996, pp. 393-404. Sevilla.
- TORRES BALBAS, L. 1945: "La primitiva mezquita mayor de Sevilla". *Al-Andalus*. XI, pp. 425-439.
- VALOR, M. 1989a: *La estructura urbana de la Sevilla islámica*. Barcelona.

- VALOR, M. 1989b: "Orígenes y desarrollo del urbanismo islámico en la Edad Media". *Aparejadores*. 3 Trimestre. Pp. 25-30.
- 1991: *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*. Sevilla.
- 1992: "From Hispalis to Isbiliya; the transformation from urbs to madina". *Medieval Europe 1992*. York. I, pp. 49-64.
- 1993: "La mezquita de Ibn Adabbas de Sevilla. Estado de la cuestión". *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*. IX, pp. 299-314.
- 1995: "Los mercados urbanos". *El último siglo de la Sevilla islámica*. Salamanca. Pp. 179-184.
- 2002: "De Hispalis a Isbiliya". *Edades de Sevilla. Hispalis, Isbiliya, Sevilla*. Sevilla. Pp. 41-58.
- VALOR, M. & RAMÍREZ DEL RÍO, J. 2000: "Las defensas de Sevilla". *Sevilla 1248. Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad por Fernando III, rey de Castilla y León*. Madrid. Pp. 85-98.
- VALOR, M. & TABALES, M.A. (En prensa). "Urbanismo y arquitectura almohade en Sevilla. Caracteres y especificidad". *Coloquio sobre los Almohades*. Casa de Velásquez. Madrid. 2000.
- VALOR, M. & VERA, M. 2000: "Sevilla: la arqueología de la ciudad medieval". *Ciudad y Territorio en al-Andalus*. Granada. Pp. 193-217.
- VEGA, B. 1928: "El Patio de la Mezquita en el Salvador del Sevilla". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. XXXVI,
- VERA, M. & RODRÍGUEZ, A. 2001: *Triana en la Baja Edad Media: el cementerio musulmán*. Sevilla.
- VERA, M. & QUIRÓS, C. A. 2001: "Intervención arqueológica de urgencia en C/ San Luis 73,75. A.A.A./1997 ,p 515-513. Sevilla.
- VERA, E. & ALII, E. 2001: "Intervención arqueológica en el inmueble sito en calle Lerena nº 12 de Sevilla". A.A.A./1998. III, 689-696.
- VERA, E. & CARRASCO, I. 2002: "Intervención arqueológica de urgencia en un inmueble sito en la calle Alonso El Sabio 10 de Sevilla". A.A.A./1999. III, 735-744.
- VERA, E. & CARRASCO, I. 2003: "Intervención arqueológica de urgencia en un solar sito en la calle Alberto Lista número 7 de Sevilla". A.A.A./2000. III, 932-941.
- VIGUERA MOLINS, M.J. 1998: "La ciudad almohade de Sevilla". *VIII Centenario de la Giralda (1198-1998)*. Córdoba. Pp. 15-30.
- 1999: "Los almohades en Sevilla: 1147-1248". *Sevilla Almohade*. Madrid. Pp. 19-23.

LISTADO DE FIGURAS

1. SECTORIZACIÓN DEL CASCO ANTIGUO
2. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS CON RESTOS ISLÁMICOS PREALMOHADES (SS. XI-XII)
3. LA CIUDAD PREALMOHADE. EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS. (SS. XI-XII)
4. LA CIUDAD PREALMOHADE (SS. XI-XII)
5. LA CIUDAD PREALMOHADE. AMPLIACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN ÉPOCA ABBADÍ. (FINES DEL S. XI).
6. LA CIUDAD PREALMOHADE. AMPLIACIÓN DEL ESPACIO URBANO. (FINES DEL S. XI - INICIOS DEL S. XII).
7. LA CIUDAD ALMOHADE.
8. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS CON EVIDENCIAS ALMOHADES. (1147-1248).
9. SUCESIVAS AMPLIACIONES DE LA CIUDAD ISLÁMICA
10. EVOLUCIÓN DE LA SEVILLA ISLÁMICA.